



Así analiza la crisis del HUV el rector de la Universidad del Valle

Defiende la decisión de que el Hospital Universitario del Valle, HUV, se acoga a la Ley 550. Asegura que en los últimos años la casa de salud ha tenido serios problemas gerenciales y critica las alianzas estratégicas que se hicieron para la prestación de servicios como atención de Soat y cirugías bariátricas.

El rector de la Universidad del Valle, Édgar Varela, quien hace parte de la Junta Directiva del HUV, dice que el hospital no puede correr el riesgo de ser irrelevante.

Desde la comunidad universitaria le llovieron críticas por que usted votó a favor de que el HUV se acogiera a la Ley 550. ¿Por qué esta es la decisión adecuada?

Esta ley permite proteger a la entidad frente a los embargos y garantiza construir un plan de pagos con los acreedores, que puede llegar hasta a diez años. Usualmente se diferencian o anulan los intereses, se puede negociar en términos muy positivos. La otra cosa positiva es que la Ley 550 permite garantizar que la entidad pueda operar, porque solo cuando opera puede pagar sus deudas. La situación deficitaria del hospital no se ha resuelto y por eso el HUV no puede estar sometido a que cualquiera lo embargue y que no se pueda prestar el servicio o pagar a los trabajadores.

El temor es que después de esto venga una intervención o liquidación...

La intervención por parte de la Superintendencia de Salud es una amenaza real porque existen indicadores de deterioro del desempeño financiero del HUV que han llevado a que haya un acompañamiento, que es una primera forma gradual de intervención. La intervención se ha diferido como un escenario de segundo nivel y lo que se ha planteado por el Gobierno Nacional es que el HUV podría acogerse a la Ley 550, protegerse y construir un escenario de mejoramiento. De liquidación nadie ha hablado. Haría un llamado a los estudiantes, he visto que se confunde privatización, liquidación, intervención y Ley 550 como si fuera una sola cosa y eso es incorrecto e inadecuado. Los equívocos no le hacen bien a la universidad y pueden generar un ambiente de pánico y zozobra que a nadie le conviene.

¿Qué llevó al hospital a la postración en la que se encuentra hoy?

De un lado está la parte estructural. La Ley 100 genera mecanismos inadecuados, porque la salud se volvió un negocio en el que usted vende servicios y le pagan parcialmente



Sala de Prensa

meses o años después, ninguna actividad sobrevive así. Pero en medio de la Ley 100 hay hospitales bien y mal gerenciados, ahí es donde entra la buena gestión. Elemental es que se racionalicen costos y nómina. Se debe saber cuáles son sus ámbitos más importantes de desempeño y qué debería dejar de lado, no se puede hacer de todo al mismo tiempo. Y estas cosas que parecen elementales, en los últimos años no se tuvieron muy en cuenta en la junta directiva ni en la gerencia y se adicionaron problemas de mala gestión y decisiones equivocadas.

¿Entre esas malas decisiones están las alianzas público-privadas que hizo el exdirector Jaime Rubiano?

No creo que las alianzas hayan sido positivas. No niego que puedan aliarse públicos con públicos o con privados, pero estas alianzas debieron ser mejor estructuradas, se pudieron perfeccionar más sin sustituir los focos misionales más importantes del hospital, donde este tiene una gran retaguardia que lo mantiene en pie, que es la Universidad del Valle. El hospital se ha deteriorado, ha perdido calidad y complejidad, pero no está liquidado, es perfectamente posible recuperarlo.

Qué contesta usted a quienes dicen que la Universidad fracasó en la administración del hospital, porque Rubiano, profesor de Univalle, inicialmente salió de una terna propuesta por ustedes...

Hay que aclarar que el hospital es jurídica y administrativamente independiente de la Universidad del Valle. Así el director anterior y el actual (Jairo Corchuelo) sean profesores de la universidad, no es esta la que administra. No le doy línea al director, como no lo hizo el anterior rector, lo hacía era la junta, en la que la universidad tiene dos votos de nueve. El hospital es responsabilidad fundamentalmente de la Gobernación. No me estoy lavando las manos, pero estoy señalando que la universidad tiene un límite de responsabilidad. Podríamos decir que tenemos una corresponsabilidad por la parte misional de formación de los estudiantes e investigación y por eso estoy aquí dando esta entrevista.

¿Cómo evalúa la gestión del profesor Jaime Rubiano?

Tenía buena voluntad, intentó hacer lo que pudo, pero se cometieron errores administrativos. Hay muchas cosas que tienen que ser rectificadas y hay otras decisiones equivocadas de incluso diez o quince años atrás.



Dice que hay que redireccionar el hospital. ¿Hacia dónde tiene que apuntar?

Hacia ser un hospital de alta complejidad de nuevo. El Hospital Universitario tiene valores muy importantes, las áreas de oncología, de trauma, de pediatría, el banco de sangre, por ejemplo. Tenemos áreas estratégicas donde el hospital todavía es fuerte, incluso hay equipamientos. No se trata de redimensionar el hospital para que cumpla un papel limitado y subalterno, no tendría sentido. A la universidad no le sirve un hospital de baja complejidad, tiene que ser un hospital que recupere su condición de científico, del más alto nivel, que deje de atender los niveles 1 y 2, que los debe atender la red pública, a lo que se han comprometido las autoridades.

¿Por qué no se han logrado superar en el hospital problemas crónicos y en apariencia tan elementales como el de la facturación? Dicen que hasta en cajas han encontrado esa documentación...

Porque ha habido problemas de mala gerencia, de falta de cultura organizacional y de compromiso de la gente en el hospital. No es generalizado, pero ocurre, no hay cultura de facturar, eso ha generado un inmenso déficit.

En medio de todo esto, ¿dónde ha estado la junta directiva del HUV?

No conozco la junta anterior, veo muchos problemas heredados, le respondo por la junta de la que hago parte desde el 20 de noviembre. Hemos hecho dos reuniones al mes, no una, como está en los estatutos, hemos hecho algunas extraordinarias y creado comisiones técnicas, hemos dedicado bastante tiempo y trabajo. Esta junta ha tenido un papel importante. Creo que en el pasado hubo problemas en que la junta se empoderara más de orientar estratégicamente, de revisar los informes de gestión y de hacerle seguimiento a los procesos administrativos.

Hay quienes dicen que lo peor de esta crisis es que se demostró que la ciudad puede sobrevivir sin el HUV, cosa que antes era impensable...

La ciudad tiene hoy en día una oferta de IPS muy competente, entidades que han empezado a copar parte de un mercado de lo que era el HUV como monopolio hace 30 o 40 años, es verdad. Pero tenemos todavía un espacio en el mercado de la prestación de servicios. Ahora el sistema de salud es mucho más plural y por eso hay que tomar medidas cuanto antes, no podemos correr el riesgo de que el HUV sea irrelevante.



En medio de todo esto están los apetitos políticos, la corrupción...

En cualquier hospital público el blindaje contra la corrupción y politiquería es importante y regula a un buen gobierno. El director del hospital debe ser seleccionado por méritos, así como los directores de área. La relación con las agremiaciones tiene que hacerse a través de licitaciones, para eso está la Ley 80. En el momento actual hay una dirección competente, espero que así sea quien lo reemplace. La junta requiere estar muy vigilante. La idea es que quien llegue continúe con el proceso de salvamento del hospital.

¿Le gustaría que fuera otro profesor de Univalle?

Eso no depende de mí, debe ser alguien competente y comprometido. Hay que aclarar la confusión de que el HUV es de la Universidad, así se llame universitario, es de la Gobernación, tiene independencia patrimonial y jurídica, concurrimos como un factor importante, pero no es la dueña ni la responsable la Universidad.

Pero indudablemente esta es una situación que ha afectado mucho a los estudiantes y su formación...

Ha afectado, yo no usaría la palabra "mucho". No ha significado un deterioro dramático porque la Universidad misma tiene sus propios recursos. Si usted recorre la Facultad de Salud encontrará laboratorios y centros de investigación de primer nivel. Otra parte de esos laboratorios está en el HUV, pero son propiedad de Univalle y eso no se ha afectado significativamente. Sí ha habido algunas áreas, como oftalmología, donde los equipos no tienen el mismo nivel de desempeño, las nuevas tecnologías no han llegado tan rápidamente como a otros lados. No quiero que se transmita la imagen de que estamos graduando malos profesionales, porque no es así, los estudiantes de Univalle siguen siendo muy competentes y profesionales y el HUV es un centro muy importante para nosotros.

Solo que a los profesionales de Univalle que hacen sus prácticas en el HUV les toca en medio de la precariedad...

Al estilo tercermundista, en la precariedad de los recursos y con situaciones que no son deseables, pero que hay que corregir.

El rector anterior, Iván Ramos, dijo que la Universidad tiene el proyecto de construir un hospital que atienda baja complejidad. ¿En qué va eso?



Sala de Prensa

Encontré que es muy complejo y requiere muchísimos recursos que la Universidad del Valle no tiene, así que no es un tema relevante para mí, no pretendo construir una clínica, ni menos sustituir al HUV. Sí hemos pensado en la figura de la IPS universitaria, para articular muchos servicios..

Diario El País, 13 de Marzo de 2016. Página A17.